

de la revista "RAGGIO. Datos, problemas, líneas de la misión", Año 68, Julio-Agosto 2002, n. 7-8, pp. 7-8.

Traducción de Antonio Paneque.

«El teólogo Alberto Maggi afirma...»

II. La misericordia de Jesús como práctica subversiva

[...] Por otra parte, el teólogo Alberto Maggi afirma la necesidad de que la ayuda o el apoyo ofrecido sea capaz de conceder el perdón antes de que el mismo sea solicitado; sólo así la misericordia se aproximará a las dimensiones de aquélla que Dios manifestó en Jesús. Asimismo, debe ser capaz de superar cualquier tipo de barrera contra el amor erigida en nombre de las discriminaciones religiosas, morales, culturales, raciales y sexuales. Practicada de este modo, la misericordia tiene un carácter de "transgresión" religiosa y social, invierte de hecho el orden establecido.

Misericordia es sinónimo de *Compasión... Sufrir con... Vivir la pasión con...* (en sentido lato, o sea, no sólo sufrir, también gozar, alegrarse).

El término que normalmente se usa en la Biblia para expresar la idea de compasión, *splagnizomai* (*splanchnizomai*), significa "abrazar visceralmente, con las propias fibras interiores, los sentimientos o la situación del otro".

Jesús hace suyo el dolor de los marginados y de los excluidos de la sociedad de su tiempo, introduciéndolo en Su carne y en Su historia personal, pagando para ello el precio de la exclusión y de la maldición. "Maldito quien muere clavado en la madera" recita un dicho de su tiempo.

Toda la vida de Jesús está colmada de momentos en los que afloran de su interior sentimientos de compasión.

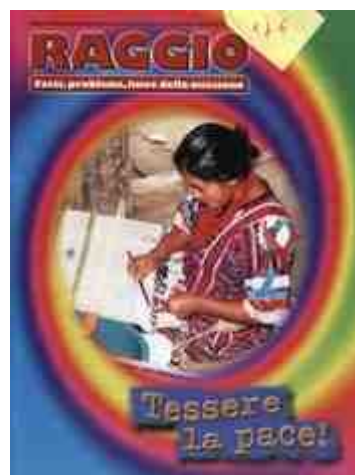
«Al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos y curó a sus enfermos». (Mt, 14,14)

«Y al desembarcar, vio mucha gente y sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas». (Mc 6,34)

«Siento compasión de esta gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer». (Mc 8,2)

«Cuando se acercaba a las puertas de la ciudad, sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda, a la que acompañaba mucha gente de la ciudad. Al verla, el Señor tuvo compasión de ella y le dijo: No llores» (Lc 7,12-13)

«Jesus recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena



Nueva y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban cansados y abatidos como ovejas que no tienen pastor». (Mt 9,35-36)

Contrariamente a ciertas interpretaciones sensibleras que se han hecho a lo largo de la historia, la compasión de Jesús no tiene nada que ver con un tipo de reacción emocional, cuyo alcance se limitaría a un momento preciso y que estaría basada en la inmediatez de la relación benefactor-beneficiado, pero desligada de las causas. La compasión de Jesús constituye en verdad una **FORMA RADICAL DE CRITICA** porque anuncia que *todo dolor debe ser tomado en serio*, que ninguna injusticia ni sufrimiento debe ser "naturalizado", o sea, *concebido como algo normal o natural*, sino que la injusticia, y el sufrimiento que provoca, es siempre una situación inaceptable para la humanidad.